

Hachetetepé. Revista científica de

educación y comunicación

ISSN: 2172-7910

revista.http@uca.es

Universidad de Cádiz

España

Gómez Ruiz, Miguel Ángel

LOS ZOMBIS COMO SÍMBOLO CULTURAL CONTEMPORÁNEO: EVOLUCIÓN,
CARACTERÍSTICAS Y EXPLORACIÓN EDUCATIVAS A TRAVÉS DE LA RADIO

Hachetetepé. Revista científica de educación y comunicación, núm. 14, mayo, 2017, pp.

39-51

Universidad de Cádiz

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=683772562013>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



educación y comunicación
14: 39-52 Mayo 2017

LOS ZOMBIS COMO SÍMBOLO CULTURAL CONTEMPORÁNEO: EVOLUCIÓN, CARACTERÍSTICAS Y EXPLORACIONES EDUCATIVAS A TRAVÉS DE LA RADIO

Zombies as a contemporary cultural theme: Evolution, characteristics and educational explorations through the radio

Dr. Miguel Ángel Gómez Ruiz

Universidad de Cádiz

Facultad de Ciencias de la Educación (España)

E.mail: miguel.gomez@uca.es

Resumen:

Parece que los zombis son omnipresentes en la cultura contemporánea: Videojuegos, novelas, cómics, series de televisión... y sobre todo cine, el lugar desde donde se han desarrollado su representación y significados a lo largo de la historia. En este artículo realizamos un recorrido por los antecedentes necesarios para comprender de dónde surgen estos monstruos, sus principales características y su evolución en la gran pantalla desde 1932 hasta la actualidad. Igualmente, se realiza un repaso por las principales metáforas y lecturas sociales asociadas a estos seres y nos planteamos si realmente se puede aprender algo con o sobre ellos, de hecho, presentamos una experiencia de radio sobre el cine de zombis que ha pretendido acercar de manera formativa a los muertos vivientes y sus películas más relevantes a lo largo del tiempo que han logrado convertirlos en la actualidad en todo un ícono contracultural.

Palabras clave: Zombis, cine de zombis, cultura contemporánea, radio educativa, educación para la muerte

Abstract:

Video games, novels, comics, television series... and especially movies which is the resource from where its representation and meaning has developed throughout history. In this article we make a tour of the background needed to understand where these monsters come from, their main features and their evolution on the cinema from 1932 to the present. Likewise, a review is made of the main metaphors and social readings associated with these beings and we reflect if we can learn something about them. Ultimately a radio experience about the zombie movies is presented, we intend to approach formatively the living dead and their most relevant films over time that have become today a whole counterculture icon.

Keywords: Zombies, zombie movies, contemporary culture, educational radio, education for death

Recibido: 25-02-2017 Revisado: 12-03-2017 Aceptado: 25-04-2017 Publicado: 01-05-2017

Introducción

Los zombis son los monstruos de moda en nuestro siglo XXI y no por casualidad. Los zombis ya no son aquellos seres tenebrosos de obras de bajo presupuesto destinados a entretener a una minoría, ahora simplemente es imposible escapar de ellos. Tenemos en la actualidad más películas que nunca sobre el subgénero zombi, un amplio número de producciones literarias, de series televisivas, de cómics, de videojuegos, de cortometrajes, de animaciones e incluso de creaciones publicitarias. Pero también tenemos pasacalles o “zombie walks”, carreras, fiestas y todo tipo de eventos con la sugerente ambientación en la temática zombi, habiéndose convertido en la clara preferencia de los aficionados por delante de las tradicionales criaturas de terror de la narrativa gótica.

A diferencia de vampiros, licántropos o demonios, a los zombis no los sustentan una antigua tradición literaria, sino que su historia e imaginario están estrechamente ligados al cine, trascendiendo en el mundo contemporáneo de este para convertirse prácticamente en una estrategia global para representar la sociedad en la que vivimos y entender nuestro mundo (Sánchez, 2013). De esta forma, incluso se ha propuesto una posible “filosofía zombi” (Fernández, 2011) como una realidad metafórica desde donde entender todo el entorno que nos rodea, desde los desequilibrios financieros, hasta los modelos de pensamiento impuestos desde el poder y consolidados por la maquinaria capitalista. Y aunque parecen similares, no se debe confundir con el término “zombi filosófico” (“p-zombie”) propuesto en 1996 por el filósofo David Chalmers, el cual establece un ser hipotético, aparentemente indistinguible de los demás, pero falto de sensibilidad o

conciencia, siendo esta noción filosófica frecuentemente utilizada para apoyar argumentos contrarios a las corrientes fisicalistas como el conductismo o el materialismo (Gras, 2010).

El zombi contemporáneo escapa pues de su origen arquetípico asociado a géneros cinematográficos como el terror, la fantasía y ciencia ficción para convertirse, por su valor estético y político, en el monstruo ideal del siglo XXI (Brito y Levoyer, 2015). No obstante, al ser una realidad tan presente y un término tan cotidiano, la palabra “zombi” ha ido aumentando su significado hasta convertirse en un concepto tan amplio que es difícil de discernir con exactitud, aunque quizá sea por este mismo motivo el que se ha convertido en una realidad tan fascinante y llena de posibilidades (Ferrero y Roas, 2011). Siguiendo esta línea, estamos con Brito y Levoyer (2015: 46) al considerar que “El concepto de zombi es amplísimo y, aunque en concreto no representa casi nada, esta figura representa casi todo”.

Aprovechando el tirón y la actualidad de los zombis, en este trabajo proponemos algunas reflexiones sobre su papel en la sociedad contemporánea y las metáforas políticas que lo sustentan, prestándole especial atención a sus posibilidades formativas. El artículo comienza con una contextualización histórica y semántica del término “zombi”, pasando posteriormente a realizar un breve repaso de la evolución de sus representaciones en el cine a través de distintas generaciones de muertos vivientes y por último, se reflexiona sobre el significado contemporáneo en el imaginario colectivo de estos monstruos, planteándonos si pueden tener alguna valía dentro del plano educativo. Este escrito finaliza con la presentación de una experiencia sobre el cine de zombis en una radio edu-



cativa, en la que se intentó ofrecer un conocimiento más profundo de este tipo de películas, a la vez que se relacionó con diversos campos de conocimiento como la historia, la antropología o la psicología.

Antecedentes históricos y definición del concepto “zombi”

Al acercarnos al origen histórico y etimológico del vocablo zombi nos percatamos de que se tienen pocas certezas al respecto, probablemente solo una, que se trata de una palabra originaria de la zona occidental de África trasladada al Caribe por los esclavos capturados por los colonizadores europeos a partir del siglo XVI. Se suele apuntar que proviene de algún lenguaje hablado en las actuales zonas de Gabón, Angola, República del Congo y República Democrática del Congo, como la lengua bantú kikongo o el dialecto de la cultura mitsogo. Su grafía y significado original tampoco se tienen demasiado claros, señalándose algunos términos con cierta similitud entre sí como “jumbie” (fantasma), “ndzumbi” (cuerpo o cadáver), “nzambi” (espíritu de un muerto) o “zumbi” (fetiche) (Serrano, 2009; Del Olmo, 2012; Fillol y otros, 2016). Sea como fuere, el término zombi proviene de manera directa del criollo haitiano “zonbi” o “zombie” ya que será desde este país caribeño, Haití, desde donde se popularizaría el término en los siglos XIX y XX como una realidad asociada a la religión vudú que designa a un muerto devuelto a la vida por un hechicero o bokor con el fin de hacer crecer su poder y controlar a su antojo la voluntad de la persona revivida (Gras, 2010; Ferrero y Roas, 2011).

Aunque tampoco queda del todo claro, su uso en el lenguaje occidental parece remontarse a 1697 con la

novela francesa *El Zombi del Gran Perú (Le Zombi du grand Pérou, ou La comtesse de Cocagne)* escrita por Pierre-Corneille de Blessebois. Justamente un siglo después encontramos referencia a este término en el libro de Moreau de Saint-Méry *Description topographique et politique de la partie espagnole de l'isle Saint-Dominique* publicado en 1797. Ya en el siglo XIX, concretamente en 1819, el término aparece definido en The Oxford *english dictionary* como un cadáver reciente que ha sido resucitado por hechiceros del vudú para ser utilizado como mano de obra en las plantaciones coloniales (Gras, 2010; Brito y Levoyer, 2015).

Los zombis pues, nacen del imaginario del esclavo explotado, del visceral miedo de estas personas a continuar padeciendo las consecuencias de la barbarie esclavista incluso durante su muerte. Partiendo de su religión ancestral, el vudú, pero mezclándola con otras influencias religiosas tras su partida forzosa al Caribe, surgieron algunos ritos específicos, sobre todo en Haití, como es el caso de la zombificación. Este es un proceso en el que teóricamente un hechicero devolvía a la vida a un fallecido reciente para obligarlo a trabajar en las plantaciones de algodón y caña de azúcar, por lo que a pesar de surgir de sus propias costumbres, el poder maligno de este mito se pone al servicio de los terratenientes blancos (Fillol y otros, 2016).

Y esta es precisamente la línea semántica que tiene formalmente hoy día el concepto zombi en español, considerándose según el Diccionario de la lengua española (RAE, 2017) como “una persona que se supone muerta y reanimada por arte de brujería con el fin de dominar su voluntad”, pudiéndose utilizar también como adjetivo, entendiéndose este caso como “atontado, que se comporta como un autómata”. Es una voz

introducida al español desde el inglés “zombie” aunque considerando las recomendaciones del Diccionario panhispánico de dudas (RAE, 2005) se debería evitar esta grafía proveniente de la lengua inglesa, así como su plural “zombies”.

La evolución de los zombis: De la gran pantalla al imaginario colectivo

Pero hoy día serían muy pocos a los que evoque los muertos revividos del vudú al mencionarles a los zombis, siendo el cine el gran culpable de ello. Y es que desde sus primeras representaciones folclóricas, los zombis han pasado a la cultura popular sin haber sido fijados previamente por la literatura, a diferencia de los seres del terror gótico (Fillol y otros, 2016). La concepción del zombi ha estado y sigue estando-lo claramente relacionada e influenciada por las producciones cinematográficas de este subgénero que se cuentan por centenas y que se pueden encontrar, con algunas divergencias, en las distintas guías específicas sobre las películas de zombis existentes (véanse Gómez, 2009; Moscardó, 2009; Serrano, 2009; Kay, 2012).

Para comprender la evolución del imaginario popular de los zombis hay que comprender la evolución de sus representaciones cinematográficas a lo largo de la historia, representaciones que además están evidentemente ligadas al contexto social, político y económico en la que fueron creadas. Por ello, vamos a realizar un repaso a la historia de los zombis en la gran pantalla dividiendo la exposición en las tres generaciones propuestas por Boluk y Lenz (2011). Estas generaciones pueden resultar demasiado simplistas -de hecho realizaremos algunas matizaciones-, pero hay que tener en

consideración que no son etapas cerradas o excluyentes y que nos servirán para estructurar el discurso de manera sintética.

Primera generación

Aunque existen producciones anteriores a la década de 1930 que han sido relacionados de forma amplia con el subgénero de zombis, como el drama antibelicista *Yo acuso* (*J'accuse!*, 1919), la representación expresionista de la hipnosis de *El gabinete del Dr. Caligari* (*Das Cabinet des Dr. Caligari*, 1920) o la obra de horror surrealista *El hundimiento de la casa Usher* (*La chute de la maison Usher*, 1928) (Gómez, 2009), no sería hasta la película de 1932 titulada originalmente *White zombie* y conocida en español como *La legión de los hombres sin alma* cuando los zombis haitianos dan oficialmente el salto a la gran pantalla. Esta película, dirigida por Victor Halperin y protagonizada por Béla Lugosi, tiene a la vez su origen directo en la novela *La isla mágica* (*The Magic Island*), escrita por William Buehler Seabrook en 1929 y en la posterior obra teatral *Zombie* estrenada en Broadway el 10 de febrero de 1932 bajo la dirección de George Sherwood (Serrano, 2009).

Aunque el zombi del vudú llegó al cine para quedar-se, también es necesario destacar a un autor americano que coincidió en el tiempo con estos inicios y que sería inspirador en las siguientes décadas de muchas películas sobre esta temática. Se trata de Howard Phillips Lovecraft, un escritor cuyas obras de ficción solían proponer muertos que volvían a la vida por métodos científicos, destacando el relato escrito en seis capítulos denominado *Herbert West: Reanimator* (1922), una historia que parodia a la novela de Mary Shelley *Frankenstein* (*Frankenstein; or, The Modern*



Prometheus, 1818), recogiendo su esencia y dándole presencia (Kay, 2012).

Sea debido a la magia negra como en La legión de los hombres sin alma o en filmaciones posteriores como *Yo anduve con un zombie* (*I Walked with a Zombie*, 1943) o sea a causa de métodos científicos como en *Los muertos andan* (*The Walking Dead*, 1936) protagonizada por Boris Karloff -solo por nombrar algunos ejemplos-, los zombis de esta primera generación son personas revividas que tienen la voluntad anulada y siempre están al servicio del tirano (sea este científico o hechicero) que lo trajo de vuelta al mundo de los vivos. Estos muertos vivientes eran autómatas despojados de sentimientos y prácticamente de cualquier tipo de humanidad pero que en ningún caso mordían ni se alimentaban de otras personas. Esta fue la imagen del zombi clásico en el cine durante las posteriores décadas hasta llegar a finales de 1960 donde su representación y significado comenzaron a variar de una manera drástica.

Segunda generación

El largometraje que ha supuesto el mayor punto de inflexión en la historia de este subgénero ha sido, sin ningún tipo de dudas, *La noche de los muertos vivientes* (*Night of the Living Dead*) estrenado en 1968 y dirigido por George A. Romero, el considerado como “padre del cine de zombis” (Pérez, 2013). Romero se inspiró para realizar su novedosa propuesta en la novela escrita por Richard Matheson *Soy Leyenda* (*I Am Legend*, 1954) y aunque tuvieron muchas dificultades durante su producción, el director neoyorquino logró realizar, por primera vez en la historia, una mayúscula modificación en el imaginario de lo que es y de cómo debe comportarse un zombi, aún siendo llamativo el

hecho de que en esta película no se utiliza ni una sola vez esta palabra, sino que fue la iniciativa popular la que hizo coincidir la identificación de estos nuevos muertos antropófagos con los autómatas clásicos de la anterior generación (Fernández, 2011).

Los zombis modernos presentados en sociedad a partir de la obra de Romero poseen unas características muy reconocibles hoy día para el espectador, pero muy diferentes a las representaciones que hasta aquel momento tuvieron estos monstruos en el cine y, por supuesto, en la literatura. Enumeramos a continuación estas características definitorias (Carcavilla, 2013; Sánchez, 2013; Brito y Levoyer, 2015):

- 1. Los zombis se convierten en seres independientes. Ya no será necesario que exista un mediador entre ellos y el mundo de los vivos. Precisamente los motivos del levantamiento de los muertos se diversifican y se difuminan, incluso perdiendo importancia en las tramas.
- 2. Los zombis ahora se mueven por la necesidad de alimentarse de carne humana. La nueva propuesta los convierte en peligrosos caníbales que no dudarán en atacar a los vivos para comérselos.
- 3. Relacionado con los puntos anteriores, la nutrición y la reproducción se unifican (Martínez y Barraycoa, 2012). Es decir, los zombis se vuelven contagiosos y pueden hacer que las personas vivas se conviertan en uno de los suyos solo con un mordisco. Tanto es así, que será común plantear el fenómeno como un “apocalipsis zombi” en el que se generalice la situación a una escala planetaria.
- 4. Con los nuevos problemas llegan también las nuevas soluciones. Dentro del dilema “¿Cómo

se mata a algo que ya está muerto?" para eliminarlos se plantean como únicas alternativas atacarlos al cerebro o incinerarlos.

Pero con *La noche de los muertos vivientes* no solo se pusieron las bases del nuevo monstruo que ha llegado a popularizarse hasta niveles insospechados en aquella época, sino que también se empezó a promover y conectar estrechamente las lecturas sociales a este tipo de cine. De hecho, Romero proponía un terror distinto, una realidad en la que las normas cambiaban de forma permanente, explorando a partir de ahí las tensiones, conflictos y en general el comportamiento de los grupos humanos expuestos a esta realidad apocalíptica y aparentemente irreversible. Por otro lado, y desde un prisma histórico y político, también se suele interpretar que *La noche de los muertos vivientes* pudo significar una crítica antimilitarista contra la guerra de Vietnam, un tipo de lectura frecuente en el cine de zombis de George A. Romero, cuya obra se ha entendido como una crítica constante a la sociedad de masas, sus medios de comunicación, el consumismo capitalista, la manipulación política y la despersonalización en la sociedad contemporánea (Ferrero y Roas, 2011; Martínez y Barraycoa, 2012; Pérez, 2013).

El calado de los zombis modernos ha sido tan importante que para muchos los únicos zombis que existen son los basados en las ideas de Romero. De hecho, sus influencias trascienden el subgénero zombi y han forjado en la conciencia colectiva una idea flexible pero concreta de los muertos vivientes, alejándose definitivamente a sus antepasados del vudú y que terminó de asentarse durante la explosión creativa del cine de terror y ciencia ficción durante la década de los 80 del pasado siglo.

Tercera generación

Sin embargo, a partir de la década de 1990 las producciones sobre zombis y el interés de los cinéfilos por esta temática disminuyen. Los zombis parecen que ya han sido sobreexplotados y que poco o ningún futuro les aguarda en la gran pantalla. Y así sería hasta el año 2002, momento en el que se estrenaron dos importantes largometrajes que marcarían el futuro del subgénero hasta convertirlo en lo que es en la actualidad, estos son *28 días después* (*28 Days Later*) y *Resident Evil*. A su vez, el contexto social y político pudo ser igualmente determinante en el aumento de popularidad de las películas de zombis a comienzos del siglo XXI, unos momentos convulsos marcados por el atentado del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos que provocó que empezara a triunfar la "cultura del apocalipsis" y la estética de la destrucción (Del Olmo, 2012).

28 días después realmente no es una película de zombis, al menos si consideramos de manera estricta este concepto como sinónimo de muertos vivientes, ya que las personas en esta historia no están muertas, sino infectadas por un virus que les ha convertido en seres violentos e irracionales con ganas de devorar a otros seres humanos. Aunque anteriormente ya existieron películas de infectados, este título influyó de manera determinante en revitalizar la temática zombi añadiéndole nuevas características a estos monstruos, como son la rapidez y la fuerza (Gómez, 2009; Serrano, 2009; Boluk y Lenz, 2011). Por su parte, también se apunta a los videojuegos como motivo del resurgir de la figura zombi para una nueva generación de espectadores, concretamente a *Resident Evil* (1996) que se adaptaría a la gran pantalla seis años después y que igualmente sirvió para redefinir al zombi actual (Del Olmo, 2012).



Es en este momento cuando se amplía y se asienta la idea del zombi como un individuo contaminado y enfermo vinculado a pandemias víricas o terrores bioquímicos en el mundo occidental (Sánchez, 2013). Y aunque para algunos espectadores no se distinguen diferencias con los muertos vivientes, no olvidemos que en algunos casos estas personas están vivas, por lo que quizás tendríamos que hablar de una tipología diferencial separada de los zombis muertos, eso sí, cuando actúan no suelen existir diferencias notables entre uno y otro bando (Gómez, 2009). Es por ello que incluso se ha llegado a proponer el uso del término “zombis apócrifos” (Serrano, 2009) para referirse a representaciones de personajes parecidos en algún aspecto a los muertos vivientes pero que poseen sus propias coordenadas y características, como los infectados, los endemoniados, los fantasmas, los mutantes o los caníbales.

Posibilidades educativas de los zombis como símbolo cultural contemporáneo

Consideramos que pensar en zombis actualmente implica una serie de reflexiones contemporáneas, como plantearse el peligro de las guerras biológicas, de los desechos radioactivos, el consumismo irracional o la falta de ideología política, de hecho, si el zombi careciera de esta intención metafórica probablemente no tendría ni el interés ni la presencia que tiene hoy día (Ferrero y Roas, 2011). Y a pesar de contar con una amplia historia en el cine, siguen teniendo éxito por identificarse, a diferencia de otras figuras tradicionales del terror, como una amenaza real, global y contemporánea, es decir, se considera plausible que los zombis aparezcan en cualquier situación apocalíp-

tica, en cualquier catástrofe que haga al mundo agotar normalmente provocada por los desequilibrios causados por la actividad del propio ser humano, por lo que en muchas de las películas de zombis hay una inexcusable mirada a aspectos antropológicos, científicos, históricos, filosóficos, económicos, religiosos o políticos de nuestra sociedad (Brito y Levoyer, 2015; Coulombe, 2016).

Una lectura común de los zombis como arquetipo de ficción es considerarlos una metáfora social de una persona automatizada, inconsciente, alienada, consumista y egoísta empujada a satisfacer sus apetitos de manera inmediata (Ferrero y Roas, 2011; Pérez, 2013; Brito y Levoyer, 2015). Sin embargo, estas historias se suelen ambientar en mundos que se vienen abajo, y en este sentido, existe una doble lectura sobre la significación de este hecho. Por un lado se menciona el miedo social a una posible pérdida del bienestar y de nuestro estilo de vida, a la vez que se evidencian las consecuencias del sistema capitalista que nos permite vivir así (Martínez y Barraycoa, 2012). Por otro lado, y volviendo al primer argumento, también se relacionan los mundo apocalípticos como la realización de los deseos de destrucción del actual sistema y de la coerción que ejerce sobre las personas, dándose en estos contextos una nueva sensación de recuperar la libertad perdida y de ruptura con la pasividad impuesta por las instituciones (Coulombe, 2016). Incluso autores como Fernández (2011) han llegado a comparar al propio capitalismo de forma general con una pandemia zombi que se ha extendido como pensamiento único en la horda, capaz de cubrirlo todo, de arrasar todo en forma de totalitarismo absoluto y globalizado. Dando un paso más allá y centrándonos en la identificación individual de los zombis, algunos autores

apuntan a que estos seres pueden representar a los excluidos del sistema capitalista, empezando su paralelismo desde la tradición colonial y el zombi esclavo del vudú hasta los inmigrantes y refugiados de nuestra época. En todos los casos personas desamparadas y despojadas de lo más básico como seres humanos, abandonadas y percibidas como un problema a silenciar. Figuras movidas por su desesperación de tener una oportunidad en la vida, en cierta manera incluso de volver a la vida desde la muerte, que adquiere tintes de resistencia y una fuerte carga política. Al fin y al cabo, la historia de los zombis en el cine siempre fue una historia de muertos que siguen padeciendo las injusticias del mismo sistema que los mató (Fillol y otros, 2016).

También encontramos significados relacionados con el ancestral miedo a los monstruos y la dicotomía entre la civilización y la barbarie, referencias al temor por la vuelta a un estado social primitivo de indefensión e irracionalidad donde todo vale, incluyendo el canibalismo, siendo esta una de las transgresiones sociales más conflictivas (Brito y Levoyer, 2015). Incluso desde una visión únicamente educativa, se ha propuesto el término de “Pedagogies of the Walking Dead” (Peters y Besley, 2015) para denunciar el daño realizado a la educación pública por parte de las últimas políticas neoliberales en el marco de crisis global, unas políticas que han acarreado la creciente desprofesionalización del profesorado, su alienación y una mayor presión ejercida sobre ellos que han terminado desembocando en la “zombificación” del sistema educativo.

Y precisamente existe otro tema que puede ser abordado educativamente con la excusa de los omnipresentes zombis, un tema tabú que el sistema educativo

ha dejado históricamente de lado de manera generalizada: la muerte y la educación para la muerte. Aunque parezca contradictorio, el sentido de incluir la muerte en la enseñanza es para educar para la vida, es una oportunidad para redefinir, completar y orientar nuestra mirada a la vida. También se trata de desprenderse del egoísmo y el egocentrismo y aprender a vivir con las ausencias, recordando a los seres queridos con plenitud y agradecimiento (Cortina y de la Herrán, 2011). De hecho, se ha considerado al zombi como una personificación de la angustia ante la muerte desde una perspectiva materialista, la desaparición cruel y absoluta como final irrevocable y también un modo de indagación ante los problemas existenciales de un sistema de valores, como el actual, que no contiene respuesta a la pregunta antropológica sobre el sentido de la vida (Martínez, 2008; Carcavilla, 2013).

Para Ferrero y Roas (2011) el zombi podría dejar de ser una forma de hablar de la muerte a medida que la propia muerte pierde importancia en su imaginario a favor de la enfermedad y la infección. No obstante, el mito de los muertos vivientes es una realidad universal que continúa teniendo su reflejo en el cine de zombis a pesar de la influencia de los infectados. Por ejemplo, entre las diversas propuestas para la normalización educativa de la muerte a través del cine, Cortina y de la Herrán (2011) recomiendan una película de animación relacionada estrechamente con este temática como es *La novia cadáver* (*Corpse Bride*, 2005) para ser trabajada en el segundo ciclo de la Educación Primaria. Otros largometrajes de animación, destinados a niños y con zombis como protagonistas que podrían ampliar esta propuesta, son *Papá, soy una zombi* (2011) o *El alucinante mundo de Norman* (ParaNorman, 2012). Sea con fuere, lo más



importante para tratar educativamente el tema de la muerte es seguir algunos principios básicos señalados por los anteriores autores, como la claridad, el respeto, la naturalidad, la autoconstrucción, la adecuación, la flexibilidad y la ausencia de adoctrinamiento.

Una experiencia sobre el cine de zombis en la radio educativa

Para acercar los zombis y el cine de zombis de una manera distinta y eminentemente formativa, se realizó una sección sobre la temática que ha sido publicada durante 2016 en Radio Educom (<http://radioeducom.es.tl/>). La sección está compuesta por diez programas, cinco monográficos en los que se analiza la historia e hitos más relevantes de las películas de muertos vivientes y otros cinco programas dedicados a entrevisas sobre distintos temas relacionados, de una u otra forma, con los zombis. En total, la duración del espacio fue de dos horas y media y se pueden encontrar todos los programas recopilados en la web: <http://radio.zombisblog.com>. De forma concreta, exponemos a continuación los contenidos de cada uno de estos programas que pueden ser consultados y utilizados de manera libre:

1. Primer monográfico: ¿Zombis?

Duración: 11'25''. URL: https://archive.org/details/PROGRAMA1_20160726

El primer programa comienza con un breve repaso sobre el origen histórico de los zombis. Se habla de cómo las personas que fueron trasladadas como esclavas desde África hasta el Caribe llevaron con ellas su cultura y su religión, en este caso, el vudú que se mezcló con otras influencias. La colonización europea y sus brutales consecuencias están fuertemente

ligadas al surgimiento de una vertiente oculta y temida en el vudú: la magia negra y la zombificación. Se repasa también los aspectos fundamentales de la investigación realizada en los años ochenta del pasado siglo por el antropólogo canadiense Wade Davies sobre el proceso de zombificación en Haití y se hace referencia a la actualidad de ese país caribeño y de cómo se ha reflejado en su cultura el extendido mito de los zombis.

2. Entrevista sobre la esclavitud

Duración: 14'33''. URL: <https://archive.org/details/Programa2y3>

En el segundo programa se realiza una entrevista al antropólogo social y cultural Javier Pérez Guirao. Con el entrevistado se repasa primeramente qué es y qué estudia la antropología social y cultural como cuerpo científico. Posteriormente se expone la relación entre la aparición histórica de la esclavitud y el inicio del mito de la zombificación concretamente en Haití. Por último, se tratan los efectos personales y sociales en las personas que fueron víctimas de la barbarie esclavista, analizando sus consecuencias en su visión sobre la vida y la muerte.

3. Segundo monográfico: Origen y primeros años de las películas de zombis

Duración: 13'13''. URL: https://archive.org/details/Programa3_201607

En el segundo monográfico se aborda los inicios del cine de zombis y sus principales largometrajes desde 1930 hasta 1960. Se comienza el repaso con la novela de zombis haitianos de 1929 *La isla mágica* y su posterior adaptación a la gran pantalla en 1932 con *White Zombie* como origen de este tipo de filmaciones.

En los años venideros los motivos del levantamiento de los muertos se diversifican, ya no solo será por la magia negra, sino que la ciencia entra en juego desde muy pronto. Se tratan igualmente las influencias de la Segunda Guerra Mundial, primero provocando la ausencia de películas de zombis durante varios años y posteriormente con la utilización de los muertos vivientes con moralejas contrarias al desarrollo del armamento nuclear. Se finaliza este programa abordando la importancia de la película *La noche de los muertos vivientes* de 1968 dirigida por George Romero en la creación del arquetipo del zombi actual.

4. Entrevista sobre las emociones y el miedo

Duración: 12'14''. URL: https://archive.org/details/Programa4_201607

En esta entrevista hablamos con la pedagoga y profesora universitaria Laura Sánchez Calleja que nos aclarará algunas cuestiones fundamentales sobre el concepto y las características de las emociones de manera general, qué son y para qué sirven. A continuación, y relacionándolo con el subgénero del cine de zombis, se trata el tema del miedo como emoción básica, su definición, su posible utilidad y el por qué a algunas personas les gusta pasar algo de miedo y a otras les provoca sensaciones muy desagradables. Se finaliza esta segunda entrevista con algunas nociones generales sobre la educación emocional y la gestión del miedo.

5. Tercer monográfico: La explosión del cine de zombis

Duración: 15'01''. URL: https://archive.org/details/Programa5_20160726

En el tercer monográfico se aborda el contexto so-

cioeconómico del cine de muertos vivientes en los años 70 del siglo XX, prestándole especial atención a las producciones españolas e italianas de aquella época. A continuación se repasa la importante expansión creativa de la década de 1980 en los géneros cinematográficos de terror y ciencia ficción, asimismo se analiza la pérdida de interés por el fenómeno zombi desde comienzo de los años 90 coincidiendo con el final de la Guerra Fría. Por último, se habla sobre las primeras modificaciones relevantes al imaginario del zombi moderno a partir de la filmación de 1985 *El regreso de los muertos vivientes* (*The Return of the Living Dead*) donde los zombis se muestran inteligentes, con capacidad de hablar y solo se alimentan de cerebros vivos.

6. Entrevista con un experto en cine y televisión

Duración: 14'25''. URL: https://archive.org/details/Programa6_20160726

En el sexto programa se ofrece la entrevista con Héctor Espadas, escritor, bloguero, especialista en efectos especiales y colaborador en numerosos cortometrajes. Con él charlamos sobre las influencias actuales del cine de zombis y su imaginario social en la televisión, la literatura, los cómics y en el mundo de los videojuegos. También le consultamos sobre la presencia de los muertos vivientes en las obras de terror y ficción, relacionándolos con los monstruos tradicionales como vampiros, momias, hombres lobos o Frankenstein. La entrevista concluye con algunas curiosidades relevantes de nuestro protagonista sobre el rodaje de películas de manera general y sobre los efectos especiales de forma particular.

7. Cuarto monográfico: El cine de zombis en la actualidad



Duración: 16'46". URL: https://archive.org/details/Programa7_201609

Se repasa la situación del mundo a comienzo del siglo XXI: El conocido como “Efecto 2000”, el movimiento antiglobalización, los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y las guerras en Afganistán e Irak. Posteriormente tratamos las influencias de las películas de infectados a partir de *28 días después* que hicieron cambiar nuevamente el imaginario de las películas de muertos vivientes. Los zombis se convierten en seres ágiles, fuertes y rápidos. Por último, también se habla sobre la gran diversidad geográfica, temática y de estilos cinematográficos del cine de zombis en la actualidad.

8. Entrevista con una familia aficionada al misterio
Duración: 19'01". URL: <https://archive.org/details/Programa8Def>

En el octavo programa se realiza una interesante entrevista a Ester Caparrós y Eduardo Sierra, profesores de Didáctica en la Universidad de Cádiz y a su hijo de seis años Ulises. La intención es conocer algo más sobre la percepción infantil del mundo de ficción y misterio, profundizando concretamente en la visión sobre los zombis. Se analizan también posibles oportunidades educativas de las historias de terror y ficción en el desarrollo de los niños, así como la gestión de las emociones negativas relacionadas con el miedo que esas obras podrían provocar. La entrevista concluye hablando sobre la importancia e influencia de las aficiones y gustos de los padres en las preferencias posteriores de sus hijos.

9. Quinto monográfico: George Romero, el director que lo cambió todo

Duración: 18'42". URL: https://archive.org/details/Programa9_201611

En el último monográfico se analiza la obra del director estadounidense George Romero. Se comienza con su primer largometraje, *La noche de los muertos vivientes*, donde Romero sienta las bases de los zombis modernos, repasando las aportaciones, contexto, interpretaciones y significado social tanto de la película como de los nuevos zombis propuestos. A continuación se habla sobre el asentamiento del estereotipo con sus siguientes filmaciones: *El amanecer de los muertos* (*Dawn of the Dead*, 1978) y *El día de los muertos* (*Day of the Dead*, 1985). Finalmente se aborda sus producciones en el siglo XXI con *La tierra de los muertos* (*Land of the Dead*, 2005) con la que finaliza su tetralogía original y el comienzo de su nueva saga con *El diario de los muertos* (*Diary of the Dead*, 2007) y *La resistencia de los muertos* (*Survival of the Dead*, 2009).

10. Entrevista con el creador y presentador del programa

Duración: 15'29". URL: https://archive.org/details/Programa10_201612

Para acabar nuestra sección sobre el cine de zombis se entrevistó al creador de este espacio Miguel A. Gómez. Con él hablamos sobre la motivación y objetivos de realizar un programa de estas características sobre el cine de zombis en una radio educativa. Se analiza igualmente el significado social de los zombis en la actualidad, sus aspectos positivos, negativos e influencias. Por último, le consultamos algunos datos relevantes, anécdotas, cuestiones a destacar y conclusiones sobre los distintos monográficos y entrevistas realizadas.

Conclusiones

Como también ocurrió con el cine negro, parece que los zombis también renacen en los períodos de crisis, de hecho desde que Romero estrenara *La noche de los muertos vivientes* en 1968 parece que reaparecen de manera constante en estos tiempos de incertidumbre y crisis encadenadas que parecen no acabar nunca. Ahora, además, las crisis son tratadas como fenómenos globales e inevitables, una situación ideal para la aparición de un sinfín de apocalipsis zombis en el futuro (Ferrero y Roas, 2011; Pérez, 2013). Por lo tanto, da la impresión de que presencia cultural de estos monstruos cinematográficos no disminuirá en los próximos años.

En este trabajo se ha realizado un breve, pero abarcador repaso, de lo que ha sido la historia de los zombis, la evolución de su figura en el cine y sus múltiples representaciones metafóricas muy acordes al mundo contemporáneo, considerándose incluso su posible potencial educativo. Eso sí, en ningún caso se debería idealizar este subgénero, ya que es importante tener en consideración que, aunque existen películas infantiles, cuentos y animaciones sobre la temática, en muchas de estas filmaciones aparece bastante sangre y violencia, por lo que en su mayoría solo son recomendadas para mayores de edad.

No obstante, consideramos que con la excusa de los zombis se pueden trabajar, siempre de manera adaptada a la edad y particularidades de los jóvenes, múltiples temáticas de gran trascendencia formativa como plantearnos el funcionamiento de este mundo y nuestro papel en él. También podría ser un buen marco de inicio para hablar sobre el gran miedo de la humanidad, la angustiosa y desconcertante muerte.

Qué significa para nosotros esta inevitable realidad, cómo podemos sobrellevar nuestra existencia o por qué nos fascina y aterroriza que los muertos caminen despojados de su humanidad, planteándonos además un dilema constante entre la barbarie y el victimismo, ya que no olvidemos que el zombi no es consciente ni de su maldad ni de su lamentable situación (Ferrero y Roas, 2011), una situación normalmente provocada por los desvaríos, excesos y malas prácticas de otros seres humanos.

Referencias

- Boluk, S. y Lenz, W. (2011). Introduction: Generation Z, the Age of Apocalypse. En S. Boluk y W. Lenz. *Generation Zombie. Essays on the Living Dead in Modern Culture* (1-17). North Carolina: McFarland & Company
- Brito, L.X. y Levoyer, S. (2015). El zombi, una figura apocalíptica contemporánea. *Question. Revista especializada en Periodismo y Comunicación*, 48(1), 45-61.
- Carcavilla, L. (2013). El mito del zombi en la actualidad: Desmembramiento sacrificial colectivo. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 189-764: a089. Doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.764n6012>
- Cortina, M. y de la Herán, A. (2011). *Pedagogía de la muerte a través del cine*. Madrid: Editorial Universitarias.
- Coulombe, M. (2016). Tomar al zombi en serio: Estado de naturaleza y pesimismo contemporáneo. *Prometeica. Revista de Filosofía y Ciencias*, 13, 5-12.
- Del Olmo, A. (2012). El eterno retorno del no-muerto como arquetipo filmico: Una aproximación a la figura del zombi en la cultura popular contemporánea. Tesis



- doctoral. Barcelona: Universidad Ramon Llull.
- Fernández, J. (2011). Filosofía zombi. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Ferrero, Á. y Roas, S. (2011). El “zombi” como metáfora (contra)cultural. *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 32, 97-120.
- Fillol, S., Salvadó-Corretger, G. y Bou i Sala, N. (2016). El imaginario del zombi cinematográfico en la representación de los desamparados: del esclavo del clasicismo hollywoodense al inmigrante de la contemporaneidad europea. *Communication & Society*, 29(1), 53-67.
- Gómez, A. (2009). *Cine Zombi*. Madrid: Calamar Ediciones.
- Gras, M. (2010). *Zombies. Muertos vivientes en la cultura popular*. Barcelona: Quarentena Ediciones.
- Kay, G. (2012). *Zombie Movies. The Ultimate Guide*. Second Edition. Chicago: Chicago Review Press.
- Martínez, J. (2008). Hermenéutica de la narrativa del no-muerto: *Frankenstein, Hyde, Drácula y el zombi*. *Pensamiento y Cultura*, 11(2), 237-261.
- Martínez, J. y Barraycoa, J. (2012). El zombi y el totalitarismo: de Hannah Arendt a la teoría de los imaginarios. *Imagenatuas*, 2(2), 97-118.
- Moscardó, J. (2009). *Zombimania. Muertos vivientes de cine*. Madrid: Arkadin Ediciones.
- Pérez, L. (2013). George A. Romero. Cuando no que de sitio en el infierno. Madrid: Ediciones Akal.
- Peters, M.A. y Besley, T. (2015). Pedagogies of the *Walking Dead*. *Pedagogía y Saberes*, 43, 49-57.
- RAE (2005). *Zombi*. Diccionario panhispánico de dudas. Recuperado de: <http://lema.rae.es/dpd/?key=zombi>
- RAE (2017). *Zombi*. Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=cSXoOcg>
- Sánchez, R. (2013). Muertos, infectados y poseídos: El zombi en el cine español contemporáneo. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 1(1), 11-34.
- Serrano, J.M. (2009). *Zombie Evolution. El libro de los muertos vivientes en el cine*. Madrid: T&B Editores.